

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redacción y Admisión:
37 y 39 rue Mauberge
Paris.

Año V. - Núm. 616.

Paris 11 de Enero de 1889.

La situación.

Ayer quedó definitivamente constituida la mesa de la Cámara, ocupando la presidencia M.^r Méline, unamente electo como saben nuestros lectores. En tal ocasión, M.^r Méline pronunció un discurso bastante notable encaminado a demostrar las ventajas del parlamentarismo. El párrafo más importante de dicho discurso, que obtuvo el privilegio de ser aplaudido con entusiasmo no por todos los republicanos, de la Cámara, es el que se refiere al supuesto desmoronamiento, o canchales, mejor dicho, que se ha apoderado de una gran parte de la opinión en Francia, como si en realidad el sistema parlamentario hubiese agotado ya todas sus fuerzas o, lo que sería más absurdo todavía, como si Francia, bajo la tutela protectora de dicho régimen hubiese ya conseguido el summum de lo que del mismo puede promoverse.

"Mis queridos colegas - decía, no sin cierta elocuencia, M.^r Méline -: yo no puedo creer, yo no creo que la valiente nación francesa haya caído en tal desfallecimiento; resistome a creer que haya tanta ligereza y tanta imprudencia de su parte. - Yo estoy convencido, por el contrario, de que ella se prestará mejor a escuchar los viriles consejos, las exhortaciones patrióticas que ayer pronunciaba en este mismo sitio nuestro venerable Decano. Francia aplaudirá indudablemente con nosotros las elocuentes palabras de este representante de las generaciones vigorosas nacidas de la gran Revolución, quien, llegado al ocaso de su larga y honrosa carrera, no se siente ni fatigado ni descorazonado, fija los ojos en el porvenir y que marcha con bravura delante de él, como buen francés y buen ciudadano, teniendo presente esta hermosa divisa de nuestros padres:

"Bando por la patria y por la libertad."

En resumen puede afirmarse que, tanto por su fondo como por el tono en que fue pronunciado, el discurso de M. Milne lo fue de verdadera conciliación bajo el punto de vista republicano. Así lo comprendieron los grupos todos de la Izquierda de la Cámara, y para demostrarlo por medio de un acto que trascendiera al exterior votaron por unanimidad la fijación y reparto del discurso en todas las communes de Francia, cuyo honor solo suele concederse a los grandes maestros de la palabra. Después de un ruidoso éxito parlamentario.

+ + +

Siéndonos ahora a los trabajos preparatorios de la elección del 27, la única cosa que nos es dable consignar hoy es la viva polémica que ha surgido entre los distintos órganos del partido republicano antiboulangista y el periódico republicano moderado Journal des Debats a consecuencia de la campaña excepcional que este viene haciendo invitando o excitando, mejor dicho, a los electores republicanos a que se abstengan de acudir a la lucha en la próxima elección.

Esta conducta realmente animal de ese periódico inspirado durante tanto tiempo por el más ilustre de los publicistas parisienses, el epíscopo John Lemoine, ha causado una impresión honda y desagradable en toda la prensa republicana. — Por nuestra parte confesamos que, a pesar de no haber dejado de leer un solo número del expresado periódico desde el día en que formuló su pensamiento, no hemos sabido encontrar en él — ni aun colocándonos o juzgando el hecho desde el punto de vista de los republicanos conservadores — nada que presente las trazas de una razón seria en favor de la abstención.

Aconseja el "Diario de los Debates" a los republicanos, (cuando menos a los republicanos moderados) que permanezcan quietos en sus casas el día 27 de Enero, desentendiéndose por completo de la lucha decisiva que va a librarse en los colegios electorales. ¿Por qué? Porque M. Jacques es individuo del Consejo municipal de París; en una palabra, porque M. Jacques figura, en política, en las filas más avanzadas del partido republicano. El argumento no puede ser, sin verdad, más ridículo, sobre todo si se tiene

en cuenta que la mayoría del partido republicano de París es evidentemente radical. El Journal des Débats, en su campaña abstencionista, en estos momentos suponiendo en que podría todavía jugarse el porvenir de las instituciones por que se rige actualmente Francia, ha dado ciertamente un golpe en falso, y el ejemplo que pretende hacer seguir a sus correligionarios concuerda muy poco con el espíritu de disciplina tradicional hasta ahora en la fracción política en que milita, que tanto alardea de conservador.

Esta actitud animal del órgano de los republicanos moderados es tanto más extraña y tanto más incongruente, cuanto que el mismo John Lemoine, inspirador que ha sido hasta muy reciente fecha del mismo periódico, y el eminente hombre público Jules Simon - que es como si dijéramos el telar del partido republicano francés - no han desdenado el confundir su voz autorizada con la del resto de la falange antiboulangista excitando a los republicanos a presentarse a la lucha bajo el nombre del candidato M. J. recientemente aceptado como tal por la mayoría de los republicanos coaligados. Si los hombres más autorizados y más conocidos del partido republicano moderado aceptan sin contradicción la base de aquella candidatura para ir a la lucha contra el general Boulanger; cómo se explica que el Journal des Débats haya dado semejante traspié, desentendiéndose en el concierto de voluntades últimamente operado y presentándose más frívola que el papa, en contradicción con la inmensa mayoría de sus correligionarios?

El meeting de Milán. - Anunciase como muy importante la manifestación en favor de la paz que debe tener lugar el próximo domingo en Milán, bajo la iniciativa de los elementos más avanzados del partido republicano de Italia. A ella están invitados muchos prohombres republicanos de Francia.

El prefecto de Milán ha estado recientemente en Roma, a donde fué expresamente para conferenciar con el presidente del Consejo de ministros. Refiriéndose a esta entrevista del prefecto con M. Crispi, cuenta un telegrama de Milán recibido hoy en esta capital, que en el curso de la conversación habida entre ambos funcionarios, M. Crispi hubo de exclamar: "Pero V. quiere, pues, hacer proclamar la República en la Lombardia!"

Agrega el mismo telegrama que M. Crispi ha dado al

perfecto las instrucciones más severas, en la prevision de que el meeting pudiese servir de pretexto para una alteracion cualquiera del orden público.

Las obligaciones de los caminos de hierro de Puerto-Rico. — Por haberlo ^{nosotros} dicho en anteriores correspondencias, nuestros lectores saben ya que la Compañia de los Ferro-carriles de Puerto-Rico se ha entendido, para la construccion de la línea de San Juan de Puerto-Rico a Ponce por Mayagüez, con la Sociedad francesa constituida bajo el nombre de "Sociedad de Empresas y Construcciones de las Colonias españolas." — Pues bien, el vice-presidente de dicha Sociedad, M.º Delpech, acaba de embarcarse para Puerto-Rico, á donde va para hacerse por sí mismo cargo del estado de adelanto de los trabajos y al propio tiempo para dar á su ejecución un enérgico impulso.

Además, que han de interesar á muchos de nuestros habituales lectores los siguientes datos:

La obligación de dichos Ferro-carriles se negocia á 282 francos, separado el cupon número 1. Recuérdese que este cupon es pagable, á partir del 2 del actual Enero, á razón de 7 pesetas y 50 céntimos en España, y en Francia á 7 francos 25 céntimos limpios, ~~tomando~~ tomando la Compañia á su cargo todo excedente de impuestos mayor de 0 fr. 25 por cupon. Es, pues, según la cotización actual, un rédito limpio de más de 5 por ciento que produce la obligación de los Ferro-carriles de Puerto-Rico.

Ferviente católico. — Como todo lo que se refiere al general Boulanger tiene en estos momentos el carácter de actualidad, vamos á reproducir un ruego que le concierne y que encontramos en el Radical de hoy.

La consecuencia de la divulgacion que se dió tiempo atrás á las cartas dirigidas en 1879 y 1880 por M.º Boulanger al duque de Anumale, un redactor del Gaulois fué á "interviewar" á M.º De Sainte-Croix, uno de los principales jefes de la fraccion orleanista.

— ¿Conoceis — preguntóle — al general Boulanger?

— Le he conocido mucho — contestóle M.º De Sainte-Croix. —

Acuérdome de que un día habíamos almorzado juntos en casa del señor duque de Anumale, en Chantilly. — Al regresar á Paris por el ferro-carril me encontramos solo, en el mismo compartimento. El general no cesó de prodigar durante todo el camino los mayores elogios al duque de Anumale, destaciéndose en protestas de abnegacion y de fidelidad hacia su persona. — "Él ve, algún día será republicano — díjome el general —; pero jamás variará bajo el punto de vista religioso: siempre será un puro y ferviente católico."

[Cobros. — 30% 82.70 = fuer: 22.05 = Panamá: 122 = M.º de España: — " — = Zaragoza: " —]